

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Ceáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 20 rs. trimestre para esta capital, y 50 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan sin novedad en esta Corte en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 136.

La Dirección general del Tesoro en 25 de febrero dice á este Gobierno de provincia lo que sigue.

Destinadas á satisfacer necesidades perentorias y apremiantes las sumas que á los Ayuntamientos, Establecimientos de Beneficencia é Instrucción pública y demas corporaciones civiles, les corresponda percibir á tenor de lo dispuesto en la Real orden fecha 27 de diciembre del año próximo pasado trasladada á V. S. por esta Dirección en 8 del mes actual; y deseosa la misma de que no queden desatendidas dichas necesidades, ha estimado oportuno autorizar á V. S. para que ordene desde luego la entrega del importe á que asciendan las referidas sumas, á reserva de comprenderlas despues en distribución, para cuyo efecto dispondrá V. S. que se incluyan precisamente en el primer pedido de fondos que siga á su entrega, con aplicación al capítulo que corresponda y la expresion de cantidades satisfechas en virtud de lo prevenido en la citada Real orden.

Al comunicar á V. S. esta disposición, debo además encargarle que si alguno ó algunos representantes de las Corporaciones ó establecimientos de que se trata, descuidase

el presentarse á percibir las sumas á que tuvieren derecho, cuide V. S. de invitarles á que lo verifiquen á fin de que por demora ó negligencia no sufra el menor retraso tan importante servicio.

Lo que se inserta para conocimiento de las Corporaciones á quienes hace referencia, excitándolas á que procuren acelerar las respectivas liquidaciones, nombrando personas convenientemente autorizadas que las intervengan, si ellas mismas no pudiesen verificarlo. Orense 1.º de marzo de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

Número 137.

El Ilmo. Sr. Director general de Agricultura, Industria y Comercio me dice en 31 de enero último lo que sigue:

«Pasada á informe del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio la comunicacion que dirigió V. S. á este Ministerio en 30 de marzo último, dicha corporacion con fecha 2 de diciembre ha emitido el siguiente dictamen:

La Comision que ha examinado el oficio del Gobernador de Orense acerca de las medidas que ha adoptado para ver de disminuir los males causados en los viñedos de aquella provincia por el Oidium Tuckeri, no puede menos de aplaudir el celo de este funcionario público en el desempeño de su cargo como lo acredita el Boletín oficial que acompaña del día 30 de marzo de este año.

No está la Comision enteramente conforme con las opiniones emitidas por D. Pablo Gonzalez Rivera y Huertes, aunque encuentra en ella noticias importantes sobre la historia de la marcha que ha seguido la enfermedad en aquella provincia y algunos de los métodos adoptados para combatirla.

Y como el espresado Gobernador pide con grande ingenuidad las

observaciones que se estimen convenientes, ó las noticias que puedan contribuir á resolver con mejor acierto, podria decirse que sobre no estar probada la eficacia del sulfuro de arsénico contra la enfermedad en cuestion, es sumamente espuesta para la salud de los operarios la quema que se aconseja de la media onza de sulfuro de arsénico (sea rojo ó amarillo), de media onza de azufre y una onza de antimonio crudo, aun cuando se adopten las precauciones de cubrirse la respiracion con un paño empapado en agua de vegetal.

Será muy preferible recomendar la aspersión de la flor de azufre sobre las cepas acometidas, al tiempo de brotar, durante su florecencia y al pintar la uva, valiéndose al intento del bote conocido con el nombre Boite á houpe de los señores Juin, Franc y Compañia como el mejor y mas barato de los inventados hasta el día.

Y habiéndose conformado esta Dirección con el preinserto dictamen, lo traslado á V. S. para los efectos consiguientes.»

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense marzo 1.º de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

Número 138.

En la Gaceta de Madrid número 32 del martes 1.º del actual se publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administracion.—Negociado 6.º

Remitido á informe de las Secciones de Gracia y Justicia y Gobernacion del Consejo de Estado el expediente de autorizacion negada por V. S. al Juez de primera instancia de Villena, para procesar al Regidor del Ayuntamiento de aquella ciudad D. Antonio Perpiñan, por las palabras injuriosas dichas á la Corporacion municipal, han consultado lo siguiente:

«Las Secciones han examinado el expediente en que el Juez de primera instancia de Villena pide autorizacion para

procesar á D. Antonio Perpiñan, Regidor del Ayuntamiento de dicha ciudad:

Resulta de los antecedentes que en sesion celebrada por la Municipalidad en 30 de abril de 1857 el Alcalde manifestó que, teniendo que ausentarse, debía suplirle en la Alcaldia el primer Teniente-Alcalde D. Pascual Garcia Flores, en cuyo caso creia que no podia seguir desempeñando la Alcaldia de Aguas que desempeñaba; que alorándose con este motivo la discusion, el Regidor Perpiñan dijo: que en el Ayuntamiento se cometian infamias contra cuyas palabras reclamaron el Presidente y algunos Concejales, mandándole á aquel se saliese de la sala para evitar mayor desorden, á lo que contestó Perpiñan que no saldria si no le hacian pedazos:

Que el Alcalde dispuso se consignasen estas palabras en el acta y se le diese certificacion de ello, en cuyo acto Perpiñan manifestó que la expresion de que en el Ayuntamiento se cometian infamias, era porque desde que se instaló el Ayuntamiento, siendo su Presidente el Marques de Colomer, se habian invertido seis horas en una cuestion sobre si se separaria ó no á un portero y otros hechos análogos, y que habia querido decir únicamente que lo que sucedia era por dos personas tan insignificantes como un portero y un regador, sin querer ofender á nadie:

Que el Alcalde denunció el hecho al Juez del partido para que procediese á lo que hubiese lugar; examinados algunos testigos acerca del particular y pasadas las actuaciones al Promotor fiscal, éste propuso, que estando justificado que Don Antonio Perpiñan ha cometido un delito penado por el Código penal, debia dirigirse contra el procedimiento de oficio, impetrando del Gobernador la autorizacion por pertenecer Perpiñan á una Corporacion dependiente de su autoridad y haber delinquido en acto de su cargo.

Pidióse en efecto la autorizacion, que fué denegada, oido el Consejo provincial, fundándose en que las sesiones de Ayuntamiento son secretas y no puede suponerse que las palabras proferidas por Perpiñan tuviesen por objeto desacreditar, deshonrar á nadie, puesto que no tuvieron publicidad; y que aun cuando habia proferido la palabra infamias, lo habia hecho en el calor de la discusion y sin querer ofender á nadie, segun las explicaciones que despues dió:

Visto el Real decreto de 27 de marzo de 1850, en que se dictan reglas para procesar á los Gobernadores, Corporaciones y Autoridades dependientes de su autoridad por delitos cometidos en el ejercicio de sus atribuciones:

Visto el art. 65 de la ley de Ayuntamientos vigente, según el cual los Ayuntamientos celebran a puerta cerrada sus sesiones, excepto aquellas en que traten de los alcanceamientos y sorteos para el servicio militar:

Considerando por una parte que siendo secretas las sesiones de Ayuntamientos, las palabras pronunciadas por el Regidor Perpetuo no pueden considerarse como injurias, y por otra, aun cuando hubiese habido error por su parte, sería de tal naturaleza que su corrección y enmienda correspondiera al Gobernador de la provincia:

Opinan puede V. E. consultar á S. M. se confirme la negativa.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (que Dios guarde) resolver de conformidad con lo consultado por dichas Secciones, de Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de enero de 1859.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de Alicante.

Remitido á informe de las Secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del Consejo de Estado el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de Hacienda de esa capital para procesar al Alcalde de M. de José Novo, por haber autorizado verbalmente al pedáneo de la parroquia de San Martín de Tameiga, D. Manuel Antonio Taboas, para la publicación del repartimiento de la contribución de consumos, sin las formalidades legales, han consultado lo siguiente:

«Estas Secciones han examinado el expediente original remitido por el Gobernador de la provincia de Pontevedra, en que ha negado al Juez de Hacienda de la misma la autorización para procesar al Alcalde del Ayuntamiento de M. de José Novo, conculcando al propio tiempo la solicitud respecto al pedáneo de la parroquia de San Martín de Tameiga, Don Manuel Antonio Taboas; de cuyo expediente resulta:

Que á consecuencia de un parte de la Guardia civil y de denuncia luego presentada por tres vecinos de la expresada parroquia, se procedió á la formación de causa, en que resultó que el indicado pedáneo publicó el repartimiento para la contribución de consumos sin la competente autorización, contra la forma establecida por la ley y recaudando de algunos contribuyentes el importe de este repartimiento:

Que asimismo apareció que la publicación del repartimiento se había hecho por el pedáneo con autorización verbal del Alcalde de M., si bien esta autorización no se extendió á la cobranza, y se concedió bajo ciertas reglas y conforme á la costumbre, previniendo al pedáneo que hecho el repartimiento con asistencia de cuatro mayores contribuyentes, si se presentaban agravios al mismo repartimiento advirtiese á los interesados que acudiesen al Ayuntamiento para repararlos:

Que el Juez de Hacienda, conforme en el Promotor fiscal, solicitó del Gobernador de la provincia el correspondiente permiso para procesar al Alcalde y pedáneo referidos, y pasado el negocio á consulta del Consejo provincial, el Gobernador, de acuerdo con su dictamen, concedió desde luego la autorización que solicitaba respecto al pedáneo, y la denegó en cuanto al Alcalde, aplazando hasta tanto que no aparecieran graves los hechos que hasta ahora encuentran desnudos de criminalidad en este funcionario:

En virtud de los relacionados antecedentes:

Visto el art. 119 del Real decreto de 23 de mayo de 1815 para el establecimiento del derecho sobre consumo de especies determinadas, según el cual tiene que el repartimiento sea presentado por los repartidores al Ayuntamiento, disponiendo este que se anuncie al público, señalando el sitio y día en que

los contribuyentes podrán reconocerlo y hacer sus reclamaciones, las cuales serán admitidas durante el plazo de ocho á quince días, que el repartimiento ha de estar expuesto al público; y durante el mismo plazo el Ayuntamiento resolverá, con audiencia de los repartidores, todas las reclamaciones presentadas.

Considerando:

1.º Que el hecho que hasta ahora aparece contra el Alcalde de M. es cuando mas una infracción, en parte, de la disposición preinserta, que por la costumbre, sin que la autorización verbal que concedió al pedáneo sea extensiva á la cobranza del impuesto, ni revele de modo alguno el menor intento criminal.

2.º Que pudiendo ser corregida gubernativamente esta infracción, ha estado en su lugar la negativa del Gobernador para el procedimiento respecto al Alcalde. Las Secciones opinan que podría V. E. manifestar á S. M. que procede confirmar la negativa del Gobernador de Pontevedra, y que respecto á la autorización concedida para procesar al pedáneo de San Martín de Tameiga, estas Secciones quedan enteradas.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por las referidas Secciones, de Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de enero de 1859.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de Pontevedra.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 28 de febrero de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guilián.

Número 139.

En la Gaceta de Madrid número 42 del viernes 11 de febrero se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Hmo. Sr. S. M. la Reina (Q. D. G.) accediendo á lo solicitado por D. José Villanueva y hermanos, se ha servido autorizarles para que por término de 12 meses y con sujeción á lo prevenido en el artículo 8.º de la Instrucción de 10 de octubre de 1815, practiquen los estudios necesarios para la mejora del puerto de la Coruña, entendiéndose que esta autorización no les da derecho á que se les otorgue la concesión definitiva de dicha obra, si no se juzga conveniente, ni á reclamar indemnización de ningún género por los trabajos que practiquen.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 3 de febrero de 1859.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

En la villa y corte de Madrid, á 5 de febrero de 1859, en el pleito seguido por Juan Fermín Galdaraz, como curador de José María Ezcurrea, con Martín Francisco Eleano, sobre extinción del usufructo de la casa y bienes de Juantorena, pendiente ante Nos por recurso de casación que interpuso el primero contra la sentencia dictada por la Sala segunda de la Real Audiencia de Pamplona:

Resultando que en 5 de marzo de 1838 contrajeron matrimonio Martín Francisco Eleano y Polonia Ezcurrea, aportando esta como heredera de su difunto padre la casa denominada de Anhoricena de Buratón y todos los bienes y derechos pertenecientes a la misma:

Resultando que por la cláusula 7.ª de las capitulaciones matrimoniales que otorgaron se estipuló que si la Polonia Ezcurrea fallecía sin hijos, y aunque los tuviese y muriesen éstos sin sucesión, habían de tener dicha casa y bienes en su hermano Gabriel Ezcurrea, y por muerte de este en el pariente troncal mas cercano de donde proviniesen; facultando para la elección, entre los de igual derecho ó grado, á los dos parientes mas cercanos, y eligiendo para el caso de discordia entre ellos en este caso, que si el desposado Martín Francisco Eleano quisiera dejar el usufructo vitalicio de la referida casa y bienes, y salir de ella por casamiento ó en otra forma, tuviese derecho de heredar todos los bienes donados al mismo, juntamente con los demás derechos que en ellos adquiriera:

Resultando que por la cláusula 9.ª se estipuló que si cualquiera de los desposados falleciese dejando hijo ó hijos del matrimonio, podría el superviviente repetir sólo ó unas matrimonios, sin perder por ello el indicado usufructo:

Resultando que la Polonia Ezcurrea falleció en 28 de julio de 1840, dejando de su matrimonio una hija que vivió hasta 4 de setiembre de 1855:

Resultando que en el tiempo que medió entre la muerte de la madre y la de la hija, pasó á segundas nupcias el padre y viudo respectivo, Martín Eleano, adquiriendo este en favor de su hija, con intervención de su tutor y autorización judicial, la casa titulada de Juantorena y sus pertenencias, con el producto de la de Anhoricena y las suyas:

Resultando que en 1.º de diciembre de 1855 Juan Fermín y Juan Miguel Galdaraz, como parientes mas cercanos por línea paterna de José María Ezcurrea, menor é hijo único de Gabriel, hermano también único de la difunta Polonia, comparecieron ante un Escribano y testigos, y nombraron en cumplimiento de la cláusula 7.ª de las referidas capitulaciones, heredero de la casa y bienes de Anhoricena, hoy de Juantorena, y de la herencia de la Polonia Ezcurrea, á su sobrino José María, para que desde luego entrase á disfrutar de los repetidos bienes:

Resultando que en virtud de este nombramiento acudió en 26 del mismo mes al Juzgado de primera instancia de Pamplona Juan Fermín Galdaraz, como curador del menor José María Ezcurrea, pidiendo se declarase extinguido el usufructo de la casa de Juantorena, y demás bienes á ella correspondientes, que estaba disfrutando Martín Eleano, condenando a este á su entrega con sus productos desde la muerte de su hija; alegando para ello: primero, lo expresamente estipulado en la cláusula 7.ª de las capitulaciones matrimoniales, que no podía contradicirse con el hecho de haber muerto con sucesión á Polonia Ezcurrea, porque la cláusula 9.ª debía entenderse para el caso y mientras viviese el hijo ó hijos del matrimonio; y segundo, porque habiendo fallado Eleano á lo dispuesto por las leyes 1.ª y 2.ª del 14 de la Novísima Recopilación, dejando de inventariar los bienes al entrar en el usufructo, había perdido este:

Resultando que el demandado pidió se declarase no haber lugar á la demanda, ó cuando no, que se le absolviera de ella, y por mutua reconvencción solicitó se mandase alcurador del José María Ezcurrea ajuera con él, á cuentas y liquidación de las deudas anteriores á su matrimonio, á que eran responsables los bienes de su difunta mujer, que había satisfecho, fundándose para lo primero en lo estipulado en la cláusula 9.ª y en las disposiciones de las leyes 5.ª y 6.ª de Navarra:

Resultando que el Juez de primera instancia pronunció sentencia estimando la demanda del curador de José María Ezcurrea, y que habiendo omitido resolver sobre la mutua reconvencción, dictó auto á instigación del demandado, ordenando la liquidación pedida por este:

Resultando que sustentada la oposición que contra dicha sentencia interpuso el demandado, la Sala segunda de la Real

Audiencia de Pamplona pronunció la de 21 de noviembre de 1857, por la que, revocando la del inferior, declaró que Martín Francisco Eleano no había perdido el usufructo de la casa y tierras de Anhoricena, sustituidos en el día con aprobación judicial en los de Juantorena, absolviéndolo en su consecuencia de la demanda del curador de José María Ezcurrea, y confirmando el auto preceptivo de la liquidación de cuentas solicitado por Eleano:

Y resultando, por último, que este interpuso recurso de casación, por conceptuar infringida por dicha sentencia la ley 49 de las Cortes de Navarra de 1765 y 1766, añadiendo en este Supremo Tribunal, con arreglo al art. 1.049 de la ley de Enjuiciamiento civil, las que rigen en materia de contratos, y el axioma de derecho de que cualquiera puede renunciar los beneficios que le conceden las leyes:

Visto, siendo Ponente el Ministro Don Fernando Calderón Collantes:

Considerando que por la falta de formación de inventario solo se pierde en Navarra el usufructo foral, mas no el vitalicio ó convencional, como es el constituido en las referidas capitulaciones matrimoniales á favor de Eleano, por lo cual no se ha infringido la ley citada 49 de las Cortes de Navarra de 1765 y 1766:

Considerando que Eleano no renunció en las capitulaciones ya indicadas, ni pura ni condicionalmente, el usufructo legal que le correspondía en los bienes de su esposa si la sobreviviese, por lo cual tampoco se ha infringido el axioma legal de que cualquiera puede renunciar los beneficios que le conceden las leyes, ni otra alguna de las que tratan de contratos:

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación interpuesto por el curador de José María Ezcurrea, á quien condenamos en las costas, que pagará cuando llegue á mejor fortuna.

Así por esta nuestra sentencia, de la cual se pasarán copias certificadas para su publicación en la Gaceta y Colección legislativa, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Juan Martín Carramolino.—Sebastián González Nandín.—Vicente Válor.—Jorge Gilbert.—Miguel Oca.—Antero de Echarr.—Fernando Calderón y Collantes.

Publicación.—Leida y publicada, fué la precedente sentencia por el Ilustísimo Señor Don Fernando Calderón y Collantes, Ministro de la Sala primera del Tribunal Supremo de Justicia, estándose celebrando audiencia pública en la misma, de que certifico como Secretario de S. M. y su Escribano de Cámara en dicho Supremo Tribunal.

Madrid 3 de febrero de 1859.—José Catariabeño.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 18 de febrero de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guilián.

Número 140.

En la Gaceta de Madrid núm. 56 del viernes 25 de febrero último se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociada 6.º

Remitido á informe de las Secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del Consejo de Estado el expediente sobre autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de Verín para procesar á don Antonio Pousada, Alcalde pedáneo de Vilela, han consultado lo siguiente:

Las Secciones han examinado el expediente en que el Juez de primera instancia de Verín pide autorización para procesar á Antonio Pousada, Alcalde pedáneo de Vilela.

Resulta, que en 21 de julio de 1859, don José Canill, vecino de Verín, presentó un escrito de denuncia al Juez, manifestando que en el sitio llamado de Anie-ral, barrio de la Pousa de Monterrey, posee una finca mitad labranza y mitad prado toda ella cercada, que poseyeron sus padres por mas de 20 años, heredándola de ellos el exponeute, sin haber sido jamás impugnado, que sin haber sido demandado, y que en juicio, si in- valida su propiedad por varias personas, introduciéndose en ella, derribando el muro y aprovechándose de sus produc- ciones, llevándose en carros las zarzas, tajos y arbustos que tenía junto a la pa- red para su mayor conservación; pidió que justificadas los hechos se procediese a la prisión de los culpables, en barga- dos sus bienes.

Declararon 11 testigos, conforme a la denuncia, confirmando los hechos en ella contenidos.

Tomaron las indagatorias a los pre- sentos reos, y todos dijeron que habían obrado por orden del pedáneo Antonio Pousada. Este en su declaración dijo: que después de un largo pleito, que duró tres años en definitiva, fue declara- do comunal de Vilela el sitio donde se hallaba la finca de don José Canill y otras; y en su consecuencia, con orden del Ayuntamiento fué a la cabeza de va- rios vecinos y arrancaron el vallado con que estaba cercada dicha finca, introdu- ciendo en seguida sus ganados, los cua- les comieron la yerba y pasto; y las zar- zas, helechos y demás que contenía las vendió con aumento del Ayuntamiento por 9 rs., entrando en la venta de los otros vallados de las fincas coniguas; que antes de todo, el Ayuntamiento ofició, al Alcalde de Monterrey para que hiciera saber a los poseedores de fincas en tér- minos de Vilela, que habían sido decla- radas comunales, desocupasen los sem- brados en término de ocho días; pero no habiéndose realizado, recibió orden del Ayuntamiento para proceder al all- namiento de que queda hecho mérito.

Practícase por peritos reconocimiento y justiprecio de los daños ocasionados, y se previno al pedáneo presentase la or- den que decía le había comunicado el Ayuntamiento.

Segun el testimonio de esta, que apa- rece en autos, el Alcalde de Verín, en 30 de junio de 1857 previno al pedáneo Pon- sada que habiendo transcurrido el tér- mino señalado por el Ayuntamiento a los terrenos acotados en el comunal de Vile- la, dispusiera se cumpliera este acuerdo respecto a los que estubiesen en cultivo, reservando estos hasta su recolec- ción, pasada la cual procediera a la misma.

Púsose testimonio, además, a petición de la parte actora, de un auto del Go- bernador de la provincia, su fecha 14 de mayo de 1 mismo año, deslindeando los tér- minos de los pueblos de la Pousa, Mon- terrey y Vilela, poniéndolo en conoci- miento del Alcalde de Verín, y comisi- onando al Juez del partido para que prac- ticase la operación; de un acuerdo del Ayuntamiento, a consecuencia de una información practicada a instancia del pedáneo de Vilela para que se oficiase al Ayuntamiento de Monterrey, a fin de que hiciese saber a los vecinos de aquel Ayuntamiento, que tuviesen acotados los terrenos llamados comunales en el tér- mino de Vilela, los dejasen en completo baldío luego que recogiesen los frutos, dando ocho días de término a los demás, haciéndole saber esto mismo al pedáneo de Vilela. Los Ayuntamientos de Mon- terrey y la Pousa protestaron contra este acuerdo.

Pasada la causa al Promotor fiscal, opinó que no podía procederse contra el pedáneo Pousada, porque había obrado en cumplimiento de lo dispuesto por la Corporación municipal. El querellante, sin embargo, formalizó su acusación; y el Juez por auto de 10 de abril de 1859

confirió traslado a los procesados, nom- brando Procurador y Abogado, a no ser que se conformasen con la pena pedida. El Promotor, con una vista de la cau- sa, dijo que no podía procederse contra el pedáneo sin la previa autorización del Gobernador, y por auto de 12 de mayo se solicitó la autorización, diligencia que, segun el Juez, se había omitido por un olvido involuntario.

El Gobernador, de conformidad con lo expuesto por el Consejo provincial, de- negó la autorización.

Visto el art. 38 de la ley de Ayunta- mientos de 3 de enero de 1845, segun el cual los Alcaldes pedáneos, como dele- gados del Alcalde, ejercerán las funcio- nes que este les señale con arreglo a los reglamentos y disposiciones de la Au- toridad superior.

Visto el art. 3.º, núm. 12 del Código penal, que exige de responsabilidad ri- minal al que obra en virtud de obediencia debida:

Considerando que al allanar el pedá- neo de Vilela la finca de don José Ca- nill, quitando la cerca que tenía y ha- ciendo entrar en ella personas y ganados, no hizo sino cumplir con una orden del Alcalde de Verín, cuyas disposiciones estaba obligado a obedecer:

Considerando que al vender las zar- zas, tajos y arbustos que había cerca de la pared de la cerca lo hizo en el con- cepto de que, siendo el terreno de apro- vechamiento común, lo eran las produc- ciones naturales del mismo, como los pastos que aprovecharon los ganados;

Opinan puede servirse V. E. confirmar la negativa dada por el Gobernador, y lo acordado.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por dichas Secciones, de Real orden lo digo a V. S. para su inte- ligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 20 de febrero de 1859.—Posada Herrera.

—Sr. Gobernador de la provincia de Orense: El Jefe de la Sección de Instrucción pública de Orense, comunicando a V. S. la resolución de S. M. la Reina (Q. D. G.) de 20 de febrero de 1859, en virtud de la cual se le ha acordado que se inserte en este periódico ofi- cial para su debida publicidad. Orense 28 de febrero de 1859.—El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

Junta provincial de Instrucción pública de Orense.

Sin embargo de haber transcur- rido con notable exceso el termino prefijado por esta Corporación en su circular inserta en el Boletín núme- ro 12, para que los Sres. Alcaldes remitiesen una lista nominal de los maestros y maestras que regentan escuelas públicas en sus respectivos distritos, los de los Ayuntamientos que a continuación se expresan no han cumplido con aquel deber. Se les previene pues lo verifiquen con expresion de la que está a cargo de cada uno al término de tercero día.

Orense 27 de febrero de 1859. —El Gobernador Presidente, Her- menegildo Guilian.

Abion.	Maside.
Baños de Molgas.	Morciras.
Barco.	Manzaneda.
Boboras.	Montederramo.
Bola.	Mezquita.
Blancos.	Nog. de Ramuin.
Brade.	Paderne.
Bollo.	Padrenda.
Cartelle.	Petin.
Calbos de Ran- din.	Porquera. Per.º de Aguiar.

Castro de Miño.
Cente.
Castro Caldelas.
Castro de Valle.
Cualedro.
Esgos.
Entrimo.
Fras de Eiras.
Gudina.
Chandreja.
Junc.º de Espa-
ñado.
Loyeta.
Leiro.
Laroco.
Maceda.
Muinos.

Parada del Sil.
Quintela de Lei-
rado.
Rio.
Rios.
Rairiz de Veiga.
Sandianes.
Sarreaus.
Taboadela.
Teixeira.
Vein.
Villamartin.
Villanueva de los
Infantes.
Villar de Santos.
Villar.º de Conso

ADMINISTRACIÓN ECONOMICA DE ORENSE.

A los Colectores de limosnas de Santa Cruzada ó Indulto Cuadragésimal de la predicacion de 1858.

Aunque está feneciendo el presente mes, dentro del que, segun un lamunio de 26 de noviembre anterior, circularo en los Boletines Civil y Eclesiástico, de- bieron los colectores de Cruzada de la predicacion de 1858 satisfacer en esta Administración sus respectivas cuotas, noto que están muchos en descubierto.

Las órdenes superiores son repetidas a esta dependencia y señor Gobernador civil de la provincia, para que por medio de los señores Alcaldes y Párrocos se apure la recaudación, expidiendo los apremios necesarios contra los morosos.

En su consecuencia, a fin de evitar en cuanto pueda tener que valerme de me- dios violentos, de nuevo aviso y encargo a los deudores que concurren sin demora alguna a solventar sus adeudos y devol- ver los sumarios sobrantes; y ruego a los señores Alcaldes y Párrocos que con el celo que les distingue cooperen al mismo objeto. Orense 25 de febrero de 1859. —Ramon Acila y Lamae.

Alcaldía del Bollo.

Constando la misma de 21 parroquias y 1.121 casas habitadas, los pintores, al- bañiles, ó sujetos inteligentes que quie- ran contratar con el Ayuntamiento la numeracion de dichas casas y fijar los nombres de calles, aldeas, barrios, case- rios etc. podrán concurrir a la secretaría dentro de veinte dias contados desde la insercion de este anuncio en el Boletín, y se rematará en el mas ventajoso postor. Bollo febrero 26 de 1859.—E. P., Si- mon. Porto.—Antonio Corrales, secre- tario.

Ayuntamiento de Acebedo.

Esta corporacion municipal acordó sa- car a pública subasta la numeracion de las casas de este distrito, cuyo remate tendrá efecto el domingo 6 de marzo próximo, en las consistorias de este Ayuntamiento bajo el pliego de condicio- nes que estará de manifiesto, de nueve a doce de su mañana. Acebedo y febrero 25 de 1859.—E. A. P., Eloy Deza.—P. A. D. A., Agustín Maria Marquina.

Idem de Parada del Sil.

Todas aquellas personas que quieran contratar el servicio de la numeracion de casas y edificios de este distrito, se pre- sentarán en la casa consistorial del mismo el sábado día 5 del entrante marzo desde las diez de la mañana a la una de la tar- de, en donde se les enterará del pliego de

condiciones y de los requisitos y término del remate. Parada del Sil 27 de febrero de 1859.—El Alcalde presidente, José Rodicio.—P. A. D. A., Manuel Maria Castroseiros, secretario.

Juzgado especial de Hacienda de Orense.

Don Valentin de Noya, abogado de los tribunales nacionales del Reino y escri- bano por S. M. de Hacienda de la provin- cia de Orense.—Certifico: que en el ex- pediente de tercera de dominio a instan- cia de Tomasa Gonzalez, de Mesiego, par- tido del Carballino, contra Carlos Rodrí- guez su marido y Promotor fiscal de Hacienda, sobre reintegro de su capital aportado al consorcio, se dió y pronunció en 3 de diciembre del año último la sen- tencia que a la letra dice así:

En el expediente de tercera de domi- nio pendiente en este Juzgado entre partes, de la una Tomasa Gonzalez, de Santa María de Mesiego, partido del Carballino, Carrabal su progenitor y de la otra el Pro- motor fiscal de Hacienda y Carlos Rodriguez sobre reclamacion de diez y nueve partidas de bienes que la Tomasa Gonzalez dice son de su pertenencia aportados al matri- monio con Carlos Rodriguez.

Vistos: Resultando que en 2 da diciembre úl- timo Tomasa Gonzalez produjo demanda de tercera de dominio sobre las indicadas partidas, alegando haberlas heredado de sus padres Antonio Gonzalez y Teresa de Castro, y aportado como dote y capital suyo al matrimonio referido.

Resultando que seguido el expediente por sus trámites y recibido a prueba a solicitud de la parte demandante han declarado sus conviccion Manuel de Cas- tro, Esteban Gonzalez y Benito Fernan- dez a tenor del interrogatorio producido por aquella, asegurando constarles que los bienes en cuestion proceden de heren- cia y fueron aportados al matrimonio por la repetida Tomasa Gonzalez.

Considerando que esta no ha presentado testimonio, testimonio de hijuela, escritu- ra matrimonial, certificación de la Conta- doria de hipotecas ni otro documento alguno que acredite los fundamentos de su demanda:

Considerando que a la prueba testifical aislada, supletoria en materia civil, no puede darse valor alguno en el pres nte caso puesto que no es posible que si realmente hubiese heredado y aportado los bienes que reclama al matrimonio careciese de alguno de los documentos preñados: Fallo: que debo declarar y declaro que Tomasa Gonzalez no ha pro- bado como probar debía su accion y de- manda de tercera, y mando que continúen los procedimientos ejecutivos contra los bienes embargados que memorializó aque- lla, pertenecientes legítimamente a su marido Carlos Rodriguez como jefe de la familia hasta hacer pago de la multa y todas las costas causadas tanto en la causa sobre delito de contrabando en que incurrió el Rodriguez y que dió margen al embargo como en este incidente. Así por esta sen- tencia que se notificará a las partes defi- nitivamente juzgando lo pronuncio, mando y firmo.—Rafael Blanco Alcalde.

Dada y pronunciada fué la sentencia que antecede por el Sr. D. Rafael Blanco Al- calde, Juez especial de Hacienda de la ciudad y provincia de Orense estando en audiencia de 3 de diciembre de 1858, siendo testigos D. José Quiroga, D. Ramon Abellás y D. Antonio Blanco, de esta ciudad y yo escribano doy fe.—Ramon Abellás.—José Maria Quiroga.—Antoni, Valentin de Noya.—Y habiéndose seguido el expediente en rebeldía respecto a Carlos Rodriguez, se acordó en proveido de esta dia y en cumplimiento de la que prescribe el art. 1.19.º remitir copia testimoniada de la sentencia preinserta al Sr. Go- bernador civil para que se sirva disponer su insercion en el Boletín oficial de la provin- cia: Y en cumplimiento de lo mandado

libro el presente que firmo en este pliego entero del sello de oficio en Orense á 23 de febrero de 1859.—Valentin de Novoa.

Juzgado de primera instancia de Orense.

Don Julian de Castro y Rodriguez, escribano de número del juzgado de primera instancia de esta ciudad.—Certifico que en este juzgado y por mi oficio se sustanció demanda de tercera promovida por Manuela Gomez contra los acreedores a la herencia de su marido Benito Puente, en la que reynó la sentencia siguiente: En la ciudad de Orense á 14 de febrero de 1859.—El Sr. D. Facundo Santos Cid, secretario honorario de S. M., juez de primera instancia de esta capital y su partido, habiendo visto esta demanda tercera de dominio y tambien mejor derecho á los bienes concursados a Benito Puente de Piñor, entablada á instancia de su mujer Manuela Gomez en reclamacion de los bienes aportados al matrimonio y adquiridos de sus tíos D. José Lloves y Doña Teresa Rodriguez, á fin de que se la entreguen los embargados y concursados que son de su pertenencia, y en los otros se la dé preferencia sobre los demas acreedores y asimismo en los malversados por su marido el Benito, en cuya demanda se encuentran en rebeldia los síndicos del concurso D. Baltasar Valdés y D. Pedro Cid contra quienes se ha entendido:

Resultando que Manuela Gomez se presentó en juicio en 26 de julio de 1856, haciendo dicha reclamacion pidiendo informacion de pobreza y que se la defendiera en este concepto mientras se ventila, presentando la escritura de donacion de Don José Lloves y su esposa Doña Teresa Rodriguez: que se suspendan los procedimientos ejecutivos contra los bienes de su dicho marido, y que se entienda con el Promotor fiscal por la ausencia de este á cuya pretension se providenció que se esperase á que recaiga ejecutoria en la demanda de pobreza de la Manuela, que sin este perjuicio se librase despacho para notificar á Severo Lloves y para que se tenga presente la tercera interpuesta se arreglen á lo prevenido en los artículos de la ley de Enjuiciamiento civil:

Resultando folio 16 vuelto, que en 12 de agosto, el Procurador Pedrayo por D. Baltasar Valdés y D. Severo Lloves, manifestó que le era indiferente el que la Manuela se defendiese ó no por pobre, y en su consecuencia se mandaron pasar los antecedentes á la Escribania de D. Fernando Cervino para que diese cuenta con los de ejecucion á instancia del Lloves:

Resultando que dado cuenta de estos antecedentes y los autos ejecutivos contra Benito Puente y su mujer Manuela Gomez por la cantidad de 1,640 rs., se mandó que corriesen unidos en cuerda floja con los de D. Baltasar Valdés ejecutando tambien contra el Benito Puente por 1,200 reales:

Resultando que declarada pobre con audiencia del fiscal, se comunicó traslado al Procurador Pedrayo, quien en nombre del D. Baltasar y D. Severo, le evacuó impugnando la tercera y pidiendo que siguiese la ejecucion adelante:

Resultando que dicho expediente siguió sus trámites y que se mandó formar pieza separada, que se entendiese con los síndicos D. Baltasar Valdés de esta ciudad y D. Pedro Cid de la Valenzana, y pidiendo la Manuela por su Procurador D. Ramon Francisco Armada que se recibiese el pleito á prueba entendiéndose las diligencias con dichos síndicos:

Resultando que habiéndose estimado la citacion y emplazamiento á los dichos, tuvo este efecto en 21 y 31 de agosto del año último:

Resultando que en 10 de setiembre se les acusó la rebeldia por Armada, lo que se hubo por acusada declarándoles por decaídos del derecho que tenían á contestar por haber pasado el término sin reñir, cuya providencia se les hizo saber en la forma prevenida por la ley:

Resultando que recibido el expediente á prueba folio 31, el Procurador Armada por su parte ofreció la testifical presentando interrogatorio de seis preguntas reducidas á probar la donacion del D. José Lloves y su mujer á favor de la Manuela las cosas que pertenecen de las embargadas los muebles, el dinero y las desfalculas por su marido y ella durante el matrimonio, presentando diez testigos que fueron examinados por las preguntas que á cada cual hacia relacion, terminando el expediente en rebeldia completa de los síndicos con el alegato de conclusion del Procurador Armada, en el que con vista de las pruebas concluyó para definitiva, solicitando se declarasen á favor de su parte bienes dotales, las diez y siete partidas que expresa la segunda pregunta útil del interrogatorio y tambien las enagenadas de la cuarta y quinta, concluyendo porque se excluyesen del embargo las primeras y que se la entreguen con los frutos que debieron producir desde el secuestro y que con los bienes concursados se la haga pago de los 2,200 rs. que recibió su marido Benito por la herencia paterna y materna, y de los 2,288 en que fueron apreciados por el Perito Villarino las cinco partidas de bienes dotales enagenados durante matrimonio con las costas:

Vistos: Considerando que la Manuela Gomez ha justificado en bastante forma y con las declaraciones de los testigos primero al quinto inclusive, que las nueve partidas de bienes que reclama y expresa la tercera pregunta corresponden a la Manuela Gomez por procedencia de sus tíos D. José Lloves y Doña Teresa Rodriguez que se las donaron segun consta de la escritura. Compulsada como asimismo que las partidas de bienes muebles tambien la corresponden por el mismo concepto:

Considerando que los testigos sexto y septimo estan conformes con la entrega de los 2,200 rs. a la Manuela Gomez y su marido Benito por herencia paterna y materna y los nueve y diez que vendieron varias fincas el Benito y su conjunta para el pago de funerales y mandas piadosas de los D. José Lloves y Doña Teresa Rodriguez, S. S. por ante mí Escribano dijo: que la parte del Procurador Armada habia probado bien y cumplidamente su accion y demanda y que no habiéndose opuesto y ni aun presentándose en juicio los síndicos Don Baltasar Valdés y D. Pedro Cid, permaneciendo en rebeldia todo el expediente, debia declarar y declaraba bienes de la pertenencia de Manuela Gomez los comprendidos en las diez y siete partidas del Memorial ó relacion presentada; y que en su consecuencia se alce respecto á ellos el embargo y retencion en que se encuentran, poniéndolas á su disposicion:

Por lo que hace á los 2,00 rs. de las herencias paterna y materna, y 1,288 de las cinco partidas que resultan vendidas durante matrimonio que tambien reclama; téngasela por parte en el concurso, designándola para su cobranza el lugar que por derecho la corresponda, y lo que verificará los síndicos, proveyéndola al efecto de los testimonios que pidiere, y visto el artículo 1,190 de la ley de Enjuiciamiento civil:

Resultando que este juicio se ha seguido en rebeldia de los síndicos del concurso, ademas de notificarse esta providencia en los estrados del juzgado, hagase notorio por medio de edictos en la forma prevenida en el art. 1,183, y publíquese en el Boletín oficial de esta provincia, pasando testimonio de la misma con atento oficio al Sr. Gobernador de ella para que tenga efecto. Así por esta mi sentencia sin hacer especial condenacion de costas, lo mandó y firmó S. S. de que yo Escribano doy fé.—Facundo Santos Cid.—Ante mí, Julian de Castro.—Y para que conste en cumplimiento de lo mandado, firmo la presente en estos dos pliegos del sello de pobres, estando en Orense á 23 de febrero de 1859.—Julian de Castro.

Idem de Lalin.

El Sr. D. Juan Vidal, Juez de primera instancia del partido y villa de Lalin &c.—Por el presente cito, llamo y emplazo á Juan Asorey, vecino de la parroquia de San Pedro de Cumeiro, en el distrito de Carbia, para que se presente dentro del término de treinta dias á responder á los cargos que contra el mismo resultan en causa criminal que estoy instruyendo en averiguacion de los causales que produjeron la muerte de Francisca Gil, de la propia vecindad; bajo apercibimiento que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar. Asimismo encargo á todas las Autoridades civiles y militares la captura del subrecho, cuyas señas á continuacion se expresarán y lo remitirán con seguridad á disposicion de este Juzgado.

Dado en la villa de Lalin á 19 de febrero de 1859.—Juan Vidal.—Por su mandado, Domingo Antonio Gutierrez.

Señas personales.

Estatura 5 pies escasos, edad 44 años, cara larga con poca barba y sin patillas, ojos pardos, nariz abultada y larga; viste calzon y chaqueta de lana del pais, cubria una gorra tambien de lana algo usada y calzaba zuecos y todo ello lo anoto yo escribano originario de la causa de que va hecho mérito.

Idem de la Coruña.

Don Vicente Gutierrez Piñero, Juez de primera instancia de esta ciudad de la Coruña y su partido.—Por fallecimiento de Caisto Rodriguez y Martinez, hijo de Mariano y Manuela, vecinos de Penaranda de Duero, soltero, zagal que fué del ómnibus que transita desde Betanzos á esta capital y viceversa, se procedió al inventario de sus bienes consistentes en un reloj de plata para bolsillo y varias prendas de ropa de escaso valor recogidas en esta ciudad, Lugo y Leon; y por haber renunciado sus padres la herencia contra la que se presentaron algunos acreedores, acordé por auto de 14 del corriente llamar por edictos y término de treinta dias á todos los que se crean con derecho á aquella; advertidos que de no deducirlo dentro de aquel período por la escribania del autorizante se continuará el juicio de abintestado y causará estado. Dado en la Coruña á 19 de febrero de 1859.—Vicente Gutierrez Piñero.—Por mandado de dicho Señor, José Ramon Pulleiro.

Juzgado de paz de Caso.

En este juzgado de paz del concejo de Caso, provincia de Oviedo y por ante el infrascripto secretario, se está entendiendo en las diligencias de prevencion de abintestado por fallecimiento de un tendero de quincalla ambulante llamado Andrés Gonzalez (a) el Gallego, natural que dicen ser de Santa Maria de Villardá en la provincia de Orense, á donde se han remitido ya repelidos exortos, sin causar efecto alguno.

En su consecuencia se acordó en 5 del actual la insercion del anuncio en el Boletín oficial de dicha provincia para que llegue á noticia de sus herederos si los tuviere; con apercibimiento de que si dentro de veinte dias á contar del en que se inserte en dicho Boletín no se presenta persona legalmente autorizada para encargarse de su herencia intervenida y pagar sus deudas ó renunciarla, se procederá á la venta de los géneros y pago de las que resulten en concurso de acreedores y previas las formalidades de la ley de enjuiciamiento civil. Así lo acordó el señor don José Gao Quintana, juez de paz, de que yo el secretario en comision certifico hoy 9 de febrero de 1859.—José Gao Quintana.—Francisco Quintana.

PIRETOLOGIA FILOSÓFICA.

ó sea aplicacion de la Filosofia clinica al estudio de las Fiebres y de las Calenturas.

Años hace que reconozco la necesidad clinica de un tratado especial sobre las fiebres; y años hace tambien que lo hubiera publicado sin dos obstáculos poderosos que me lo impidieron. El primero fué vencer mi indecision y el deseo de que solo pareciese como el resultado de un maduro examen. Siento haber sido excesivamente tímido, porque hace diez años mis principios sobre esta parte importantísima de la ciencia hubieran presentado mayor novedad, sin que por esto dejen aun de tener originalidad é ideas nuevas que, simplificando los estudios piretológicos, dan luz á las ideas y á los principios sobre enfermedades tan comunes, pero que no obstante continúan siendo motivo de acaloradas discusiones. Creo que mi nueva doctrina sobre las calenturas, las fiebres y los typhus se leerá con interés por sus ideas, por su claridad y por su sencillez, y porque pondrán al joven práctico en una posicion ventajosa para ver con seguridad y convencimiento, sin esa vacilacion en los planes que los sistemas producen.

Tiene ademas mi obra el objeto de habitar á la verdadera observacion, utilizándose en el verdadero campo de la práctica, de los estudios filosóficos que educan y perfeccionan el entendimiento y sin cuyo auxilio la ciencia es el empirismo.

El segundo obstáculo que hallé para la publicacion de mis ideas lo halló aun hoy. Las obras que no llevan cierto sello, pierden el mérito que puedan tener; y el pobre Autor ó se ve obligado á venderlas al comercio á un ínfimo precio, ó tiene que costear la impresion para no réembolsar el capital empleado, si no con gran trabajo, si no lo pierde, porque tambien los libros tienen sus circunstancias y su fortuna. Y la verdad sea dicha: es muy doloroso que el fruto de afanes literarios no solo no sea lucrativo, sino que perjudique los intereses del que ha trabajado con el fin recto de hacer algo en bien de la humanidad y de la ciencia.

No entraré, pues, en la publicacion de la obra sin á lo menos asegurar los gastos de imprenta. Ni gloria, ni interés busco. Cerca de veinte años de ensenanza de fisiologia me impusieron el deber de publicar el Ensayo de Antropologia. Quince años de ensenanza de Clinica-médica me impelen á presentar mis ideas sobre el complemento de los estudios médicos, y á hacer la aplicacion práctica de los elevados principios de la ciencia. Cerca de cuarenta años de una práctica estensa y no interrumpida me autorizan para escribir He aquí mi justificacion, si alguno me juzgase atrevido, al presentarme en el palenque en que hombres eminentes razonan y discuten.

Los que gusten suscribirse, nada tienen que adelantar y recibirán una cédula que los acredite tales, para que e'los únicamente obtengan la ventaja concedida á los suscritores, que será la de recibir la obra al entregar la cédula, por el mas módico precio posible.

Se cerrará la suscripcion asegurados que sean los gastos que aproximadamente causare la publicacion, y en la primera página se publicará la lista de suscritores.

Santiago 8 de enero de 1859.—José Varela de Montes.

Puntos de suscripcion. En Madrid, Sres. Bailly Baillyre y Calleja.—En Santiago, Calleja y Escribano.

NOTA. Se piden las cédulas por carta franca, expresando la direccion; ó en las librerías anunciadas.